

Al Don Pedro Dorado:

Querido amigo: Llegó a mi poder tu carta y también la de Garófalo y creí haber contestado a Weurequida y figo creyéndolo, aunque no puedo afirmarlo por no tener aquí el copiadore.

De todos modos repetiré ahora lo que entonces te dije: no me parece que Cooper Salcón esté dispuesto a escribir a Garófalo renunciando la propiedad de la obra, como Garófalo desea, mediante la devolución de los 500 francos: creo que el único medio sería que Garófalo le escribiera diciendo que V. o yo,

mejor V. que yo, le entregará, de  
su parte la referida cantidad,  
quedando nullo lo anteriormente  
tratado en vista de que, no  
obstante los años transcurridos,  
no ha visto la luz la traduc-  
ción.

V. verá si le parece bien esto  
o si desde luego quiere escribir  
á Lopez Halcón anunciándole la  
vuelta de los cien duros y resca-  
tando así la libertad del autor  
Italiano.

Sí que Halcón está muy mal  
hasta el punto de no poder pa-  
gar á los cajistas; pero esta situa-  
ción le obliga más y más y le afe-  
rra á continuar los negocios.

No envíe V. nada de Dibque  
no mientras no esté la obra to-  
talmente traducida. La impresión



es cosa muy rápida siendo V.  
diligente en corregir.

La Nueva Ciencia Jurídica  
está sentenciada á muerte: solo  
se cobrado ciento ochocientos  
cincuenta y deduciendo de ellas la  
comisión de los librereros resulta  
un ingreso por número de ochenta  
y cinco pesetas, lo cual me  
supone una pérdida este año  
de 24.000 reales. Por esta razón  
no expiré á V. material para  
la Revista bibliográfica pues  
necesito el espacio de los cinco  
números que falta publicar pa-  
ra dar salida á los artículos  
que tengo adquiridos.

Se le enviarán las pruebas  
de Carnaval.



Suyo a furo amigo

J. Labiano

S. Sebastián 13 Agosto 1892.